



El monje botánico

Gregor Mendel, el padre de la genética

Nacido en la actual República Checa, el monje agustino y biólogo Gregor Mendel experimentó con la planta del guisante y desarrolló las famosas tres leyes de la genética conocidas como las Leyes de Mendel.

Johan Gregor Mendel, nacido el 20 de julio de 1822 en Heinzendorf, en el antiguo Imperio austríaco (actual República Checa), **es a menudo conocido como el "padre de la genética"**.

Fue maestro, aprendiz, científico, matemático y un hombre de fe. Mendel perseveró ante circunstancias adversas y, gracias a las matemáticas, realizó, quizás, uno de los descubrimientos más importantes de la ciencia. Su trabajo, sin embargo, **no fue valorado hasta treinta años más tarde de su publicación**, cuando el término "gen" aún no era tan familiar como en la actualidad.

“En aquellos tiempos, era un hecho generalmente aceptado que los rasgos hereditarios de cualquier especie se obtenían simplemente de la mezcla diluida de los rasgos presentes en los padres.”

En 1865, Gregor Mendel pronunció dos conferencias sobre sus estudios y hallazgos en la Sociedad de Ciencias Naturales de Brno, en la actual República Checa, **que publicaría los resultados de sus estudios en su revista del año siguiente con el título: *Experimentos sobre híbridos de plantas***.

Sin embargo, Mendel no hizo demasiado para dar a conocer sus hallazgos y las pocas referencias que se tienen de él en ese período dan a entender que gran parte de su trabajo no había sido bien entendido por sus contemporáneos. **El pensamiento generalizado era que Mendel no había demostrado nada que no se supiera ya:** los híbridos vuelven finalmente a su estado original.

La importancia que tenía la variabilidad y sus implicaciones evolutivas se pasaron completamente por alto, además sus hallazgos no fueron vistos como algo que pudiera

aplicarse en términos generales. Incluso el mismo **Mendel estaba convencido de que sus descubrimientos sólo se podrían aplicar a ciertas especies o a ciertos tipos de rasgos.**

Por supuesto, al final su sistema demostró ser de aplicación general y se ha convertido en uno de los principios fundamentales de la biología.

“El pensamiento generalizado era que Mendel no había demostrado nada que no se supiera: los híbridos vuelven finalmente a su estado original.”

En 1868, Mendel fue elegido abad de la escuela donde había estado enseñando durante los 14 años anteriores, aunque **su pérdida de visión le impidió seguir con sus investigaciones.** Debido a su oposición a una ley por la cual se gravaba en exceso a los monasterios, viajó poco y se aisló aún más del resto de sus coetáneos.

Mendel murió el 6 de enero de 1884, a los 61 años a causa de una nefritis crónica. Su trabajo era entonces prácticamente desconocido y no sería hasta décadas más tarde cuando los trabajos de Mendel contribuyeron a la labor de varios genetistas, botánicos y biólogos notables que llevaban a cabo investigaciones sobre la herencia genética.

En 1900, el botánico Hugo de Vries, el botánico y genetista Carl Correns y el agrónomo Erich von Tschermak-Seysenegg duplicaron los experimentos y los resultados que había obtenido Mendel. Sin embargo, su trabajo fue a menudo marginado por los darwinistas, los cuales afirmaban que estos descubrimientos eran irrelevantes para la teoría de la evolución.

El propio Mendel parecía estar de acuerdo con ello: **"He visto todo el trabajo allí, y cuanto más lo veo, más estoy convencido de que el Mendelismo no tiene nada que ver con la evolución".**

Fuente: Historia – National Geographic.

Visto en: historia.nationalgeographic.com.es/a/gregor-mendel-padre-genetica_15509